

Capítulo 322

Empezando Desde Cero

Thea había visto a su padre hacer un montón de cosas locas en su vida, y pensó que a estas alturas ya sería inmune a ellas.

Pero en este momento... ella vio a su padre de una manera como nunca lo había visto antes.

Tres figuras aparecieron en el lugar donde una vez estuvo sentado Abaddon.

Uno era un demonio enorme, de más de catorce pies de altura, con la mitad inferior de un monstruo con forma de toro y un cuerpo compuesto de magma púrpura.

Parecía estar pasándolo muy mal en este ambiente, ya que su respiración era extremadamente entrecortada.

A su lado había un dragón, que había crecido hasta alcanzar unos dos metros y medio de altura.

La criatura tenía la mitad inferior de una serpiente, con un torso escamoso y musculoso, con cinco cabezas aterradoras.

Parecía no tener ninguna dificultad real para bañarse en la energía espiritual, pero eso era de esperar de un verdadero dragón del más alto calibre.

Pero la atención principal de Thea estaba en el aspecto final que tenía frente a ella, uno que ella y su familia solo habían visto en recuerdos.

"¡Kyaaa! ¡Padre, tienes las mejillas muy regordetas! ¡Déjame frotártelas!"

"¡A-Aléjate de mí, Thea! No tengo tiempo para ti... ¡Agh, Dios, por qué!"

El aspecto final fue el de un joven regordete, con gafas gruesas y un corte de pelo corto.

Con tan solo 1,75 m de altura, era absolutamente incapaz de mantener a su hija alejada de él, mientras ella alegremente estrellaba su cara contra la de él.

"¡Son tan blanditos!"

"Sí, lo sé, todos mis acosadores solían decirme eso en la secundaria, ¿ahora puedes dejarme ir?"

"¡De ninguna manera! ¡Las madres se pondrán muy celosas cuando les diga que pude verte así!"



"¡No les cuentes esta mierda! ¡Invoco la ley del privilegio padre-hija que te obliga a llevarte esto a la tumba!"

"Denegado~"

"¡Mierda!"

Parecía que Thea nunca iba a soltar a Carter, hasta que él recibió ayuda de una fuente externa.

Un par de brazos, de alguna manera familiares y desconocidos, rodearon la cintura de Thea y la alejaron de él con suavidad.

Al mirar hacia arriba, Thea encontró a una persona a la que apenas reconoció.

También era un hombre joven, con el pelo largo, de color rojo sangre y dos ojos rojos de reptil. Su cuerpo era delgado y esculpido, aunque estaba completamente libre de heridas, tatuajes o marcas.

Los dos orgullosos cuernos en su cabeza confirmaban su identidad como dragón, y además de un linaje noble.

Thea no había visto ninguna foto de su padre antes de que la adoptara, por lo que apenas pudo reconocerlo. "Papá parece tan joven..."

Exedra pensó que podría reaccionar de esa manera cuando él cambiara a esa forma, pero aún le dolían sus palabras insinuando que él era viejo.

"Mi alma puede ser vieja, pero mi cuerpo físico no es mucho más viejo que el tuyo, ¿sabes?"

"En el fondo todavía eres un hombre viejo."

"Mocosa."

Exedra le mordió la mejilla juguetonamente, lo que le provocó a Thea un ataque de risa.

"Lo siento... ¿¡QUÉ DEMONIOS ESTÁ PASANDO!?"

Carter, Exedra y Thea miraron a Sabine, quien parecía no comprender esta absurda situación.

Afortunadamente, dos de los aspectos pudieron proporcionar rápidamente una explicación.

—Dijiste que la composición de mi cuerpo y mi alma se estaba desmoronando
—le recordó Carter.

"Así que lo dividí yo mismo antes de que eso pudiera pasar", agregó Exedra.



—Tú... ¿qué...? ¿¡Con qué propósito!? —gritó Sabine.

Carter se subió las gafas hasta la cara, mientras explicaba su línea de pensamiento a la confundida espíritu de la naturaleza.

"Tuve algo así como una epifanía. Normalmente, mis poderes me permiten agregar y mezclar cosas nuevas a mi cuerpo sin problemas, una vez que las como, pero no creo que pueda hacerlo esta vez. La energía espiritual está presente en mi cuerpo, pero es solo una cantidad diminuta y es realmente impura.

Entonces pensé que empezar de nuevo desde el principio y fusionarlo adecuadamente con las tres partes fundamentales de mi ser, de modo que cuando me reforme estaré en total armonía. Y... ¡quizás acabo de descubrir la respuesta para convertirme también en un dragón espiritual...!"

"¿Y eso es?"

Exedra sabía hacia dónde se dirigía la mente de Carter y se frotó la zona entre las sienes por puro cansancio. "Por favor... no le hagas decirlo".

"¿No le hagas decir qué?"

Carter parecía muy orgulloso de sí mismo y se subió las gafas mientras ignoraba todos los pedidos de Exedra para que se detuviera.

"Cultivo."

—Y lo dijo de todos modos —murmuró Exedra con un suspiro.

"Eres el aspecto más indecoroso de nosotros..." añadió Abaddon molesto.

Carter miró a sus dos contrapartes y les hizo un gesto obsceno. "¿Qué les pasa a ustedes dos? ¿Cuál es el problema con mi idea?"

"Sólo sugeriste cultivarte porque quieres hacer cosas de NEET", se burló Exedra.

"¡¿Y?!"

"Ya tienes superpoderes literales".

"Y ahora yo también quiero hacer cosas murim, ¡así que déjame ser jodidamente feliz!"

"Que comparta un cuerpo contigo es la desgracia de mi ser..." dijo Abaddon con cansancio.

—Tus insultos no me duelen demasiado, porque parece que vas a morir en unos minutos —dijo Carter encogiéndose de hombros.



Sabine finalmente tuvo que sentarse, debido a lo abrumador y absurdo de esta situación.

Honestamente... que un hombre se dividiera en tres versiones completamente diferentes de sí mismo era demasiado para que ella pudiera procesarlo.

Simplemente decidió que no haría más preguntas y luego rezaría para que cuando abriera los ojos nuevamente los tres hubieran desaparecido.

"¿Qué es el cultivo y por qué crees que ayudará?", preguntó Thea.

"Me alegro mucho de que lo hayas preguntado, mi... "

Exedra rápidamente puso una mano con garras sobre la boca de Carter, en un intento de evitar que diera una explicación innecesariamente tonta y perdiera el respeto de su hijo.

"La idea de éste, no carece de mérito... el cultivo es un tropo de la historia de nuestro viejo mundo, que se centra en absorber una energía densa para reconstruir el propio cuerpo y alcanzar la inmortalidad".

"Entonces, ¿cómo ayuda eso aquí?"

"Podríamos dejar que la energía espiritual de este lugar inundara nuestro ser... Limpiaría las impurezas de nuestro propio cuerpo y alma, y podríamos asimilar por completo la energía en nuestro ser reformado... tanto que nos transformaría por completo. Podríamos, de hecho, convertirnos en un dragón espiritual".

Los ojos morados de Thea se iluminaron como estrellas en el cielo, mientras intentaba contener su emoción.

"¡¡Eso es genial!! ¿Pero por qué parece que tienes dudas sobre este plan?"

Como respuesta, tanto Carter como Exedra señalaron al enorme demonio que todavía parecía tener dificultad para respirar.

La naturaleza demoníaca de Abaddon estaba en conflicto directo con la energía espiritual en el aire.

Había logrado evitar la destrucción hasta ahora respirando lentamente y haciendo circular su propia energía espiritual impura por todo su cuerpo, como medio de protección, pero era una solución temporal en el mejor de los casos.

—Cultivar significa que tendría que recibir voluntariamente energía espiritual pura en su cuerpo —comenzó Exedra—. Pero eso probablemente significaría que...

"Este cabrón va a explotar", finalizó Carter.



Abaddon gruñó mientras se levantaba del suelo.

A pesar de lo mal que se sentía, no podía quedarse de brazos cruzados y permitir que sus otros dos aspectos se burlaran de él como una criatura débil.

"¿Cómo... te atreves...?! ¡A sugerir que soy la parte de nosotros que nos frena, cuando soy lo mejor de nosotros! ¿Dónde estaríamos sin mi poder? ¿Mis poderes?! ¡Mi inteligen..."

Carter: "Es difícil tomarte en serio cuando puedo sentir nuestra vitalidad deslizándose de tu cuerpo como bragas en un burdel".

"¡¡Eres un ingrato!!"

¡Poof!

Con un movimiento de su cola, Abaddon envió a Carter a volar como una cometa con las cuerdas cortadas.

El joven aterrizó en unos arbustos a unos metros de distancia, agarrándose el estómago con dolor.

"¡Gran perra negra!" gritó.

Las llamas púrpuras en el cuerpo de Abaddon comenzaron a parpadear y aumentar en intensidad mientras avanzaba amenazadoramente.

Parecía que los dos aspectos iban a estallar en una pelea (aunque unilateral), hasta que Thea corrió entre los dos y extendió sus manos de manera protectora.

"¡Padre, por favor no pelees contigo mismo!"

"¡Él empezó!"

—Ya no entiendo qué está pasando...—dijo Sabine agotada.

"En realidad, es bastante entretenido", dijo Charlotte sentada en el suelo con las piernas cruzadas y el pelo lleno de tierra, mirando el espectáculo.

Había pasado tanto tiempo desde que algo interesante había sucedido en estas tierras, que realmente estaba pasando el mejor momento de su vida.

Exedra se interpuso entre Carter y Abaddon y meneó la cabeza lastimosamente.

"Ustedes dos nos están avergonzando delante de nuestra hija. Y de todos modos, no hay necesidad de que peleemos entre nosotros".

Exedra ayudó a Carter a levantarse y lo llevó frente a su aspecto demoníaco.



"Me impone una carga irreparable..." murmuró Abaddon.

"Sí, pero por ahora su idea es la única solución a nuestro dilema actual. En verdad no es un mal plan".

"¿Acaban de aceptar que es un buen plan?", preguntó Carter.

Exedra lo ignoró y continuó concentrándose en el obstáculo que representaba su aspecto demoníaco.

Sin una forma de mantener estable el cuerpo de Abaddon, mientras se limpiaba su energía espiritual, y evitar que destruyera su cuerpo, todo este plan no tendría sentido al final.

"Padre... ¿hay alguna manera en que pueda ayudar?"

Thea se acercó pensativamente a su padre, con los ojos llenos de esperanza.

Exedra odiaba decirle que no a su hija, pero parecía que no tendría otra opción.

Y entonces, como si una luz se hubiera encendido en su cerebro, se dio cuenta de que, sin darse cuenta, había traído consigo la solución todo el tiempo.

—En realidad... sí puedes, hija mía.

"¿En serio?! ¿Cómo?"

Dándole una palmadita en el hombro, se giró hacia Sabine y Charlotte, que estaban sentadas en el suelo a unos metros de distancia.

"¿Pueden ustedes dos mostrarnos el lugar que tiene la energía espiritual más densa?"

"¡Seguro!"

"¿Por qué no? De todos modos, ya no entiendo qué está pasando".

Los dos espíritus guiaron al improbable grupo a través de su dominio, sin ninguna queja.

Charlotte hizo algunas preguntas a lo largo del camino, para saciar su curiosidad aparentemente sin límites, pero Sabine parecía querer simplemente terminar con todo esto.

Honestamente, estaba 99% segura de que cualquier plan que todos estaban planeando estaba a punto de salir terriblemente mal.

Los espíritus elementales y los seres vivientes eran completamente diferentes en cada nivel fundamental.



Eran seres formados a partir de las propias leyes de la naturaleza, compuestos de pura energía espiritual.

Si Abaddon intentaba cruzar el umbral de lo físico a lo espiritual, creía que solo terminaría suicidándose debido a su codicia.

Aunque ya no creía que él fuera completamente malvado, podía decir con certeza que era mejor que el poder del reino espiritual no recayera en un extraño.

Los secretos y el poder que se esconden aquí no pueden en absoluto confiarse a personas del reino exterior.

Después de todo, esa era la razón principal por la que se suponía que los elfos protegían este lugar.

"Sólo tienes que culparte a ti mismo por esto, abismal. Pisar donde no debes siempre traerá consecuencias terribles".

